

cesitan sino una inteligente dirección que podría fácilmente conducirnos á un rapidísimo florecimiento del cual apenas puede formarse hoy cabal idea sino por aquellos pocos que conocen lo pronto que se puede elevar nuestra producción agrícola convenciendo por el ejemplo: que se enseñe al labrador á que sea remuneradora su industria, y habrán desaparecido para siempre la emigración y la usura en los campos, que va absorbiendo la pequeña y la media propiedad, ese otro sostén del orden social.

(Se continuará)

CONFERENCIAS PRÁCTICAS

En cumplimiento de un acuerdo de la Diputación provincial de Guipúzcoa, su comisión de agricultura dispuso inaugurar la serie de conferencias dominicales, que el perito agrícola Sr. Nuñez Arizmendi debe dar en diversos pueblos de la provincia.

El elegido para la primera conferencia fué Lezo, á cuyo punto se trasladó el domingo 30 de Agosto último el diputado Sr. Trecu, acompañando al conferenciante,

El Sr. Trecu dirigió la palabra á los numerosos caseros reunidos con objeto de oír la conferencia, haciendo ver los esfuerzos realizados por la Diputación para procurar el bienestar de sus administrados; les recordó la fundación de la Caja de Ahorros provincial, la granja de Fraisoro, del Seguro Mútuo para ganado, la adquisición de toros sementales suizos, etc., etc., les anunció la publicación desde el próximo doiningo, de una «Revista Agrícola», quincenal, escrita en español y bascuence, y finalmente hizo la presentación del encargado de las conferencias, Sr. Nuñez Arizmendi.

En bascuence castizo y claro explicó el conferenciante todo el partido que los labradores pueden y deben sacar de los abonos minerales;

detalló cómo, cuándo y en qué proporciones deben emplearse éstos para cada uno de los artículos que se siembren, incitando á sus oyentes á que practicando por sí mismos, se convencerían de cuanto les exponía el conferenciante.

seguidamente se repartió una hoja impresa con los principales datos que de palabra había expuesto el Sr. Núñez Arizmendi, dándose con esto por terminada la primera conferencia.

Esta fué escuchada con grandísimo interés por los labradores que se reunieron en número de ochenta próximamente, y la mejor prueba de ello es que muchos de los concurrentes pidieron aclaraciones cuando no comprendían de primera intención algún concepto, y discutieron también algunos puntos, haciendo atinadas observaciones que fueron solícitamente contestadas por el Sr. Núñez Arizmendi.

A juzgar por el resultado de la primera, puede asegurarse el éxito que han de obtener las conferencias inauguradas.

Felicitamos y aplaudimos entusiastamente á la Diputación, de Guipúzcoa por la idea que ha llevado á la práctica, pues es indudable que á la prosperidad de la agricultura y ganadería en Guipúzcoa, se oponía, dejando aparte las condiciones del suelo y del clima, la rutina que se había apoderado de nuestros laboriosos caseros y que se vencerá siguiendo el camino emprendido por la Diputación.

